

Vicente Inglada, el alicantino que más sabía de terremotos

Este militar dirigió el observatorio creado por el Gobierno en la ciudad

15.05.11 - 02:47 JOAQUÍN SANTO MATAS |

Aunque estamos en una zona de gran actividad sísmica, ha tenido que ocurrir la tragedia de Lorca para recordarnos el riesgo de padecer terremotos como los que en el pasado devastaron las tierras alicantinas de la Vega Baja del Segura. Y esperemos que no se reproduzcan jamás con la virulencia de entonces.

La primera mitad del siglo XX vio florecer en el campo de la sismología a un alicantino que llegó a ser una autoridad mundial en la materia. Una pequeña calle en el centro de la capital, entre San Vicente y Calderón de la Barca, es prácticamente el único recuerdo que se tiene del mayor intelectual multidisciplinar que ha dado la ciudad, cuyo Ayuntamiento rotuló con su nombre en 1929 esa vía pública: Vicente Inglada.

Vino al mundo nuestro personaje el 9 de enero de 1879 en la calle de Gravina, de familia modesta, hijo de un agente de transporte marítimo. En el curso 1889-90 inició el bachillerato en el Instituto de Alicante que dirigía Manuel Senante y Sala, y lo culminó en 1893 con sobresaliente en los dos ejercicios de reválida de Ciencias y Letras.

Inglada ingresó en la Academia Militar de Infantería de Toledo y alcanzó en 1897 el grado de segundo teniente. Se casa en febrero de 1902 en la colegiata de San Nicolás con Isabel García-Serrano, con la que tendría cinco hijos, aunque ninguno de ellos nacería en Alicante. Tras residir en Madrid y Barcelona, en 1905 es nombrado capitán de Estado Mayor como número uno de su promoción.

En 1907 ingresa en el Cuerpo de Ingenieros Geógrafos y marcha como tal al Instituto Geográfico de Valencia donde empieza a sentir pasión por la sismología. Tres años después es designado director de la Estación Sismológica Central de Toledo, la primera y más importante de España, fundada el año anterior.

El estudio de los terremotos empezaba por aquel entonces a despuntar en nuestro país. La primera estación para el análisis de movimientos telúricos data de 1897 en San Fernando (Cádiz).

Al tener nuestra provincia una destacada actividad sísmica, con terremotos devastadores como los acaecidos entre el 13 de septiembre de 1828 y el 21 de marzo de 1829. que arrasaron por completo localidades como Almoradí, Benezúzar, Rojales y Torrevieja y afectaron gravemente a Orihuela, el Gobierno creó en Alicante otro observatorio, el tercero en España, que se inauguraría el 23 de julio de 1914 en la parte alta del paseo de Campoamor.

Inglada impartió desde esa infraestructura su sabiduría y examinó otro seísmo ocurrido en septiembre de 1919 en la Bajo Segura. Tras asistir a un congreso internacional en Oporto, publica sus revolucionarias nuevas fórmulas sobre el cálculo de los hipocentros, los puntos del interior de la corteza terrestre donde se generan los terremotos, que serían utilizadas por los sismólogos de todo el mundo.

En 1923 verá la luz su libro 'La Sismología. Sus métodos. El estado actual de sus problemas fundamentales. La prospección sísmica'. Asiste a congresos por toda Europa e ingresa en diversas academias científicas como la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid.

El secretario de esa institución, José María de Madariaga, le dio la bienvenida con palabras donde loaba su «probada competencia y admirable laboriosidad», que debían dejar en el centro una huella indeleble.

También el general Miguel Primo de Rivera llegó a escribir un artículo en el periódico 'La Nación' alabando su figura a raíz de una intervención en Praga sobre volcanes y terremotos que lo catapultó a la fama mundial.

Tras la llegada de la II República, en 1931, es nombrado secretario técnico del Instituto Geográfico y Catastral. Cinco años después estalla la Guerra Civil y se le jubila sin sueldo a los 59 años con el grado de teniente coronel.

Acabada la contienda, es restituido en su puesto y nombrado jefe del Servicio Sismológico Nacional. Dos años después (1941) se convierte en vicedirector del recién creado Instituto Nacional de Geofísica, puesto que ocupa hasta noviembre de 1948, cuando sufre una bronconeumonía y fallece el mismo día de sus 70 cumpleaños, el 9 de enero de 1949.

Vicente Inglada fue además una figura mundial del esperanto, pues tradujo a este idioma a Moratín, Benavente, los hermanos Álvarez Quintero o Ángel Ganivet, amén de parte del Quijote. También hablaba valenciano, catalán, vasco, francés, inglés, alemán, italiano, portugués, griego, latín y hebreo y fue también poeta irónico y comediógrafo ingenioso como su carácter, que resultaba afable, sencillo y bondadoso.

© LA VERDAD DIGITAL, S.L.(SOCIEDAD UNIPERSONAL).
Registro Mercantil de Murcia, Tomo 1.709, Libro 0, Folio 41, Sección 8, Hoja nº MJ34509,
Inscripción 1ª C.I.F.:B73096802. Domicilio social en .Camino Viejo de Monteagudo s/n,
30160. Murcia. Correo electrónico de contacto internet@laverdad.es. Copyright © .La
Verdad Digital, S.L. (Sociedad Unipersonal)., Murcia., 2008. Incluye contenidos de la
empresa citada, del medio La Verdad, y, en su caso, de otras empresas del grupo de la
empresa o de terceros.

EN CUALQUIER CASO TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS:
Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y
utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin
previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o
puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o
directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa.

Contactar | Publicidad | Mapa Web | Aviso legal | Política de privacidad | Master El Correo

ENLACES VOCENTO

ABC.es
El Correo Digital
elnortedecastilla.es
Elcomercio.es
SUR digital
Qué.es
La Voz Digital
Punto Radio
hoyCinema
Infoempleo
Autocasion

Hoy Digital
La Rioja.com
DiarioVasco.com
Ideal digital
Las Provincias
El Diario Montañés
Laverdad.es
Finanzas y planes de
hoyMotor
Guía TV
11870.com